

Y SIGUE LA MAGIA

(Publicado en El Deber y La Prensa el 7 de mayo de 2003)

Rubens Barbery Knautd

Y sigue la magia entre la altura de los zancos, los tambores del Teatro del Ogro, la humana paranoia de Kikinteatro, la poesía de Neruda en el vaivén del amor metafórico de su cartero, la manzana del pecado que inicio el error, la confusión y la pasión de Adán y Eva, las angustias crueles de Aquiles, el lujo de compartir minutos con China Zorrilla, y la puesta en escena de todos los sentimientos que nos humanizan y nos igualan.

La estética mezclada con la ética, el humor, el odio, el dolor, la angustia, la obsesión, el miedo, la paranoia, y demás pasiones reflejadas en las tablas del teatro, nos ocasionan una catarsis colectiva al hacernos sentir parte de este mundo e identificarnos con otros que enfrentan – en mayor o menor medida – fantasmas comunes a los nuestros. El acto de la vida y la cotidianidad expresada por otros y vista como espectadores nos lleva a analizarnos, a comprendernos, a comprender a los demás, y a pensar en general sin olvidar la particularidad del individuo. Es la abstracción de lo que llevamos dentro que sale al exterior en borbotones y nos explica la gracia y desgracia de vivir.

La manifestación cultural reflejada en el IV Festival de Teatro de Santa Cruz nos da la esperanza de poder construir conociéndonos, aceptándonos como comunes y valorando lo que tenemos sin exclusiones. El acto nos permite pensar en la integración de culturas y realidades sin la división de límites geográficos, la imposición de estereotipos y las diferencias de pensamientos: se transforma en la posibilidad en convertirnos en “ciudadanos del mundo”.

Por once días la ilusión reemplazó a la realidad en las calles, coliseos, parques y teatros de Santa Cruz. Los magos dueños de esta realidad son aquellos locos de siempre: Alcides Parejas, Marcelo Arauz, Cecilia Kenning, René Hohenstein, Paula Aramayo, Ana Luisa Arce, Gabriela Suárez, María José Parejas y la lista sigue: cada vez son más. Es la fuerza contagiosa de luchar por la ilusión, a pesar de todo...son las ganas de vivir.